

# La Gran Unión



# La Gran Unión

## SANTA UNIÓN

Se suele decir que Dios escribe derecho con renglones torcidos. Entre los renglones torcidos de la historia se va a ir difuminando el legado monástico agustiniano en el África romana. Las invasiones bárbaras y la ocupación musulmana de ese territorio acabarían con los monasterios de Agustín, pero no con su legado, que impulsado por vientos más favorables arribó a las costas europeas donde fue echando raíces y dando frutos.

En Europa, la Regla de san Agustín siguió presente, con mayor o menos intensidad, en la vida de distintos grupos eclesiales. Y, a lo largo de los siglos XII y XIII, uno de estos grupos otorgó a la vida acomodada a dicha Regla un relieve especial. Desde el principio se propuso ordenar su vida de acuerdo con sus directrices y se puso bajo la protección de su autor, a quien muy pronto consideró como inspirador, padre y maestro.

El 9 de abril de 1256 el Papa Alejandro IV firma la bula *Licet Ecclesiae* por la que varios grupos eremíticos italianos son agrupados para formar una nueva comunidad religiosa: la *Orden de ermitaños de San Agustín*. Este hecho se conoce como la *Gran unión*.

Nuestra canción vuelve su mirada sobre este acontecimiento constituyente de la familia agustiniana, y rescata algunos de los elementos esenciales que contiene el texto de la Bula: su *eclesialidad*, la importancia de la fe y del amor como base de la unión y la unidad en que se ha de vivir, su carisma de comunión-comunidad, así como su servicio evangelizador.

Aquella gran unión, aquella *santa unión*, dura ya más de ocho siglos; con diversas ramificaciones y modalidades, la familia agustiniana, los hijos e hijas de San Agustín le pedimos a él, nuestro guía y maestro, que nos lleve hasta Cristo, único maestro en plenitud.



# Santa unión

José Manuel González Durán, oar

**Allegro** (M.M. ♩ = c. 120)

C Em F

Tú, fuis - te tú, san - ta I - gle - sia u - ni - ver -  
 Fe, fe y a - mor: el se - cre - to de la u - ni -

7 C G F C

sal; tú, fuis - te tú, la que un dí - a, pa - ra  
 dad; fe, ca - ri - dad: a - sí cre - ce el tem - plo

14 C F G

1. siem - pre, nos u - nió. San - ta u -  
 san - to del Se - ñor; ñor, del Se - ñor. San - ta u -

21 F C G F

nión que nos hi - zo, pa - ra Ti, sier - vos fie - les, hi - jos de San A - gus -  
 nión que nos hi - zo, pa - ra Ti, sier - vos fie - les, hi - jos to - dos de A - gus -

27 Am F C G

tín. U - na ca - sa, un re - ba - ño y un pas - tor; u - na vi - da  
 tín.

34 B $\flat$  G F C

1. al ser - vi - cio del Se - ñor. San - ta u al ser - vi - cio del Se - ñor.

40 C Em F C

Tú, con tu voz, nos u - nis - te pa - ra ser más  
 Paz, san - ta u - nión; man - te - ne - os fie - les a - sí;

47 G F C G

fuer - tes en Ti y, con Cris - to, al e - ne - mi - go com - ba -  
 siem - pre ser - vir al Se - ñor de las vir - tu - des, que os u -

54 C C F G F

1. tir. San - ta u - nión  
 nió nió pa - ra sí. San - ta u - nión

# Santa unión

61 C G F Am

que nos hi-zo, pa-ra Ti, sier-vos fie - les, hi - jos de San A - gus - tín.  
que nos hi-zo, pa-ra Ti, sier-vos fie - les, hi - jos to-dos de A-gus - tín.

67 F C G

U - na ca - sa, un re - ba-ño y un pas - tor; u - na vi - da

73 B $\flat$  G F C

1. al ser-vi-cio del Se - ñor. San-ta u 2. al ser-vi-cio del Se - ñor;

79 *rit.* G F C

u - na vi - da al ser - vi-cio del Se - ñor.

